**Acerca del concepto de Pensamiento Crítico**

El llamado “pensamiento crítico” se comprende a partir de una gran diversidad de perspectivas intelectivas haciendo que la mente racional, descarte posiciones dogmáticas o que se continúan en el tiempo sin ningún atisbo o intento de revisión o formulación que modifique o contradiga anuncios o proposiciones de diversos campos. La investigación proviene y marcha por caminos cuyos nutrientes, son la cultura, la educación, las costumbres sociales, la historia educativa, los sistemas y métodos educacionales. Esto de por sí, pone en aprietos epistemológicos a quienes se aventuren al desafío de reelaborar o sencillamente recrear, la visión que se tenga de los diferentes micro mundos del conocimiento.

Desde ya que existen diferentes fórmulas de comprensión de los múltiples fenómenos que acontecen en el día a día y en cualquier parte del planeta. Se conjugan distintos intereses que son parte de la comunidad y cualquiera sea el campo de aplicación, sean éste el campo académico-científico, el campo industrial, el campo de la producción artística y hasta las estrategias deportivas. Pensar críticamente es adoptar criterios que devienen de un sistema clasificado y sostenido desde diversas escuelas del pensamiento científico que, en nombre de la evolución, la ciencia avanza contra dogmas y posiciones afincadas que deben ser removidas o, al menos, puestas a prueba, aquello que Popper especificó como falsación.

El pensamiento crítico permite desarrollar habilidades, hallar inferencias, contrastar evidencias, discutir proposiciones y poder arribar a nuevas conclusiones. Siendo así, el pensamiento crítico recrea juicios permitiendo nuevas interpretaciones, explicaciones, contrastaciones y hasta evaluaciones de juicios precedentes. El nuevo juicio proveniente de una propuesta crítica y racional se nutre de aspectos científicos, educativos, pero también culturales, filosóficos y psicológicos. El concepto de las posturas criticistas puede dirigirse tanto a construcciones intelectuales o abstractas hasta la posibilidad de argumentar y sostener proposiciones o bien, llevarlo al campo de las diversas prácticas de la vida cotidiana de las personas. Para autores como Li, Long y Simpson (obra citada) el pensamiento crítico requiere de ciertas habilidades lo que permite resolver dificultades de manera efectiva.

El pensamiento crítico como entidad propia, tiene un desarrollo contemporáneo, bastaría investigar en los últimos 50 años especialmente aunque, claro está, que ya los filósofos antiguos y más aún con el advenimiento de la ciencia moderna, se fue consolidando una manera de ver el mundo a través del prisma de la racionalidad evidenciando que era menester contrastar paradigmas y modelos ante puntos de vistas diferentes.

Para contribución al tema, resulta muy interesante los estudios llevados a cabo por Dale (obra citada) en donde despeja una amplia propuesta de categorías descriptivas identificando o relacionado al pensamiento crítico con un entramado de términos que se retroalimenta, como ser, identificar argumentos, analizar argumentos, razonamiento científico analítico, razonamiento y lógica, de los cual todo deriva en un pensamiento reflexivo, de dubitación y perplejidad o dificultad con el fin de esclarecer o aclarar ese estado precedente. Uno de los aspectos más relevantes del pensamiento crítico es que no debe ser limitado ni encuadrado en determinadas categorías o condicionamientos, necesariamente debe de “actuar en libertad”.

Algunos destacados autores como Para Paul (obra citada), el pensador crítico tiene un razonamiento “multilógico” que se caracteriza por un proceso del pensar que incorpora o tiene en cuenta diversos puntos de vista obteniendo así contrastes que evolucionan dialógicamente. Así también podemos resaltar las investigaciones de Del Bono sumando el pensamiento lateral. O Lipman cuyo enfoque en relación al pensamiento crítico contempla una profunda mirada social y sosteniendo que es un pensamiento autocorrectivo en el cual predominan los criterios que conducen al juicio (razonamiento) y estándares que, entre otros, contemplan el uso de leyes, preceptos, convenciones, métodos, principios e ideales.

Cuando un individuo incorpora una mirada crítica, razona considerando contextos, situaciones, estrategias o motivaciones que impulsa dichos puntos de vista y que ante situaciones relevantes, el pensamiento ajusta estos mecanismos que ordenan el proceso cognitivo intelectivo.

El desarrollo del pensamiento crítico posee necesariamente una estructura del proceso tanto deductivo como inductivo, que le vale para evaluar argumentos mediante la lógica formal.

BIBLIOGRAFÍA

Li, G., Long, S., & Simpson, M. (1999). Self-perceived gains in critical thinking and commnunication skills: Are there disciplinary differences?

Dale, R. (1991). An empirical taxonomy of critical thinking. Journal of instructional Psychology

De Bono, E. (1994). Pensamiento lateral. Barcelona, Paidós.

Paul, R, Binker, A. J. A., Martin, D., & Vetrano, C. (1995). Critical Thinking Handbook 6th – 9th Grades: A guide for remodeling lesson plans in Language Arts, Social Studies & Science. Santa Rosa, C. A.: Foundation for Critical Thinking.

Lipman, M. (1.997). Pensamiento complejo y educación. Madrid: Ediciones de la Torre.